



ESCARAMUZAS • PACO NOVELTY

¡Cuidado con Lula Iriarte!

SUCEDERÁ esta tarde. Nuestra querida amiga Lula Iriarte, un ejemplar único de difícil catalogación, cruce afortunado de fina académica y de cómica mundana, nos reunirá en la Casa de las Conchas a las ocho de la tarde para presentar su libro:

“¡Cuidado con el femenino de pollo!”.

Una colección de glosas, consideraciones, sentencias, aforismos y sobre todo ocurrencias, derivadas de sus treinta años de ejercer como profesora de español para extranjeros en La Universidad de Salamanca que es la que ha editado el libro.

Llegará Lula al aula —ya parece un poema— de la Calle Compañía y tendrá, estoy seguro, una actuación memorable, con esa soltura teatral que la otorgan tantos años de estar en el escenario, frente a los guiris, en clases imposibles empeñada en enseñar el subjuntivo —con perdón del modo— y de saberse de memoria todos los tics de los alumnos, desde su afición a los interminables chupitos, hasta las dificultades gramaticales del uso del ser y el es-

tar, a todo le saca punta Lula, la punta de la Lengua... Española

Y allí estaremos apretados como sardinas en lata, porque el éxito sin precedentes que está teniendo el libro así lo anticipa, relamiéndonos con la puesta en escena de sus dichos y hechos más elocuentes, populares y cultos. Entre tanto, si quieren llegar con el texto leído, y ya relamido, acudan a las librerías y compren este femenino de pollo donde, encontrarán material explosivo burlesco y sutil, para arrojársele a la cara al cuñado/a que aquí el género es irrelevante, cuando se ponga plasta hablando de política en la cena de Nochebuena.

Reseña Lula en el libro su agrídulce relación con el oficio de enseñante, porque mientras los alumnos siempre son jóvenes, aunque sean chinos y no lo parezcan, la profesora es cada año un año mayor, aunque sea Lula y tampoco lo parezca, porque la rejuvenece una fina crema facial compuesta a partes iguales de ironía, profundidad y entusiasmo, y esa pomada

hace milagros *anti-age*.

Hay que celebrar con alborozo y buen vino —chupitos no, gracias— la aparición de este libro tan inclasificable como su autora, que en una ciudad tan parca, como la nuestra se atreve a airear en público el pendón de la osadía el humor y la reflexión.

Sería muy fácil rematar este artículo con una antología de sus mejores frases, pero como lo que se pretende es que acudan a su presentación, no pienso citar más que un par de ellas, para que se le haga la boca agua de lo que les espera:

· ¿Despierto al alumno que se ha dormido en clase o no?

· España —para los estudiantes extranjeros— catedral, catedral, bar, bar, catedral.

Aunque Lula sabe perfectamente que la mejor imagen de España para los giris es la que les dan sus profesores, casi siempre excelente. Gracias Lula por añadirle gracia y locuacidad a un oficio tan denostado como mal pagado.